

3 Plieg.

33



*HISTORIA NUEVA*  
y verdadera  
DE LA DONCELLA  
TEODOR.

---

SEVILLA,  
imprensa de la Viuda de Caro,  
1842.



3 Plieg.



HISTORIA NUEVA  
Y VERDADERA  
DE LA DONCELLA  
TEODORA.

SEVILLA.

Imprenta de la Viuda de Cárlos.

1842.



8  
sá que era suya, que la Doncella era enamorada del Rey, por lo cual la quiso mas de alli adelante, y deseaba mucho que hubiese vencido al tercer sabio, la cual Doncella supo mas que los sabios, ni el Rey: hizo con su saber y con la gracia de Dios todo lo que cumplia á su Señor que la habia comprado, y para que saliese de trabajo y pobreza.

### CAPITULO QUINTO.

*De la disputa que tuvo la Doncella Teodór con el tercer Sabio, al cual llamaban Abrahan el Trobador y maestro en la música.*

Dice la historia que desde que vió el tercer sabio que ya los dos eran vencidos por una pequeña Doncella, hubo grande enojo en su corazon, que eran para poco, pues asi se habian dejado vencer de una Doncella tan simple. El bien pensaba de la vencer, y levantándose muy soberbio en pie, y dijo así: tú, Doncella, responderme has á lo que te preguntare, porque yo no soy tan simple como los otros sabios con quienes has disputado, y tan malamente vencido con tus argumentos falsos; y acabado el judío su razon, respondióle la Doncella con grande vergüenza y díjole: Señor maestro, vos decis que sois mas sabio y letrado que todos los otros que conmigo han disputado; y mayor que los discretos y sabios que delante son, á lo cual respondiendo con reverencia de mi Señor el Rey, y de toda la caballería que delante estan ayuntados á nuestra disputa: digo, que me maravillo de vos de lo que habeis hablado de tener en poco á los maestros que conmigo han disputado y decir que con argumentos falsos vencia, pues que vos os loais por tan sabio, hagamos entre mí y vos esta conveniencia delante de mi Señor el Rey, y de toda la caballería, sabios hombres que aquí están, que si vos veniéreis, me ha de quedar por vuestra esclava durante vuestra vida; y si por ventura venciere yo á vos, que me habeis de dar diez mil doblas de buen oro bermejo, y esta razon plugó mucho al sabio judío porque la pensaba amenguar, y creyendo que la tenia vencida, respondió á que le placia. Y esto asi otorgada por entrambas partes, en presencia del Rey y de la noble caballería y sabios, y de toda la otra gente: pidió la Doncella al Rey que pa-



sase por auto de notario, porque ninguno se pudiese llamar á ignorancia, y el sabio consintió en todo ello, porque se creía que la tenia vencida; y al Rey le plugó mucho de ello, y mandóla así guardar, y fue él mismo fiador de todo ello para pagar á la parte que ganase, y hacer pagar á la parte que perdiese, é hizo su seguro Real.

### CAPITULO SEXTO.

*De las preguntas que hizo el tercer sabio nombrado Abraham el Trobadór á la Doncella, y las respuestas que ella le dió á él.*

**P**reguntóla el sabio á la Doncella: dime, cuál es la cosa mas pesada de todo el mundo? respondió la Doncella, que era la deuda, y respondió tambien el sabio, que era verdad; y preguntóla mas: qué cual era la mas aguda en todas las cosas? respondió la Doncella, la lengua del hombre y de la muger. Preguntóla mas: que cuál era la cosa mas apresurada que la saeta? y respondió la Doncella, que el pensamiento. Preguntóla mas: que cuál era la cosa mas preservada y mas ardiente que mate que el fuego? y respondió la Doncella, que el corazón. Preguntóla mas: que cuál era la cosa mas dulce que la miel? y respondió la Doncella, que la gran querencia que tiene el marido á la muger y la muger al marido. Preguntóla mas, que cuál era la cosa mas amarga que la hiel y respondió la Doncella, que era el mal hijo ó la mala hija. Preguntóla mas: que cuál era la dolencia sin medida que era incurable? la Doncella le respondió, que era la mala hija, loca y de poca lesion y de poca vergüenza. Preguntóla mas: que cuál era la deuda que nunca se paga? respondió la Doncella que era la locura. Preguntóla mas: que cuál era la cosa mas dura que el acero? y la Doncella respondió que la verdad.

Preguntóla mas: que cuál era el deleite de dos horas? y respondió ella, que era la ganancia, que gane cualquiera hombre ó muger que vende ó compra mercaderias de cada dia, sabed que es muy grande deleite y alegría.

Y preguntóla mas: que cuál es el deleite de un mes? respondió la Doncella, que era cuando el hombre viene de luengo camino, donde se ha detenido mucho y viene con bien á su casa, con prosperidad y ganancia de lo que ha trabajado, y halla sanos y ale-



19  
gras á su muger, hijos, parientes y todos los que bien se quieren.

Y preguntóla mas: que cuál era el deleite de una semana, y ella dijo, el novio con su esposa cuando bien se quieren.

Preguntóla mas: dime, cuál es una ave que anda en los montes, en la cual hay ocho señales, las cuales tienen los grandes animales? respondió la Doncella, y dijo así: sabed que aquesa ave que decís es la Langosta, la que tiene dos cuernos como Ciervo, el cuello de Toro, los pechos de Caballo, el rostro de Vacca, las alas de Aguila, la cola de Víbora, los pies de Cigüena, y los ojos de una Bestia, que ha nombre Marcell, la cual bestia es grande y fiera, y es lejos de estas tierras.

El sabio la preguntó: qué cosa es hombre? respondió la Doncella, imagen de nuestro Dios.

Mas le preguntó, dime, qué cosa es la muger? respondió ella, arca de mucho bien y arca de mucho mal, imagen del hombre, bestia que nunca se harta.

El sabio la preguntó, dime, qué cosa es sueño? ella respondió, imagen de la muerte.

El sabio la preguntó: dime, cuál fué el que murió y no nació? respondió ella, nuestro padre Adán.

Mas la preguntó: dime, cuál es la cosa de la cual el hombre nunca se harta? y la Doncella le respondió: de ganar siempre riquezas.

El sabio la preguntó: dime Doncella, qué cosa es hombre mancebo? la Doncella respondió, candela encendida que luego se mata.

Preguntóla mas: qué cosa es hombre viejo? y la Doncella le respondió, mal deseado y vestidura de dolores.

Preguntóla mas: dime, que cosa es la mas incierta? ella respondió, la vida del hombre.

Preguntóla mas: que cosa es la mas cierta? ella le respondió, la muerte de las personas.

Preguntóla mas: por cuántas cosas ó maneras mienten los hombres? y la Doncella respondió: por tres maneras, por deleite de hablar, ó por decir bien de quien quieren bien, ó por decir mal de quien quieren mal.

Preguntóla el sabio: quién fué el que puso nombre á todas las cosas que Dios crió? ella respondió, nuestro padre Adán.

Preguntóla: dime, cuál es la cosa mas grave y peor de saber? la Doncella le respondió, el corazon del hombre y los pensamientos.



tos, que no hay persona en el mundo que los pueda saber, sino un solo Dios, y aquellos á quien el hombre los quiere revelar.

Preguntóla: cuál cosa es la mas ligera del mundo? le respondió: el corazon del hombre y el pensamiento que en un punto se pone donde quiere, aunque sea en el cabo del mundo.

Preguntóla mas: cuál es la cosa que el hombre mas ve y no puede llegar á ella, ni la puede tocar? respondió ella, que el Sol, la Luna y las Estrellas.

Preguntóla: qué hace el Sol de noche? y le respondió al sabio, el Sol no tiene noche, antes siempre alumbra ahora á unas partes y ahora á otras diversas partes del mundo.

El sabio le preguntó: dime, quién sostiene la tierra; la Doncella le respondió, los cuatro elementos, como Dios lo tiene ya ordenado.

El sabio la preguntó: dime, qué cosa es la noche? la Doncella le respondió, descanso de los trabajadores y encubridora de los malhechores.

El sabio la preguntó: dime, cuáles son los que nacieron y no murieron, ni morirán hasta el fin del mundo; y le respondió, Elías y Enoc que fueron llevados en cuerpo y alma al Paraíso Terrenal, y están allí y estarán hasta que venga el Antecristo, y luego saldrán á pelear con él.

El sabio la preguntó: cuál fué el primer Rey? la Doncella le respondió, Nembrot.

El sabio la preguntó: cuál fué la primer Ciudad? respondióle la Doncella: Nínive.

El sabio la preguntó: dime, quién fué el que anduvo en este mundo en dos vientres: la Doncella le respondió, Jonas, Profeta, que anduvo en el vientre de su madre y en el vientre de la Ballena tres dias y tres noches.

El sabio la preguntó, dime, cuál fué el mayor conquistador del mundo que en menos tiempo ganase mas tierra? la Doncella le respondió, el grande Alejandro, que en doce años ganó y conquistó todo el mundo, y cuando murió habia cuarenta y seis años.

El sabio la preguntó: cual fué el mayor sentenciador en este mundo? respondióle la Doncella, Pilatos, que mandó quitar la vida á nuestro Señor Jesucristo, que es verdadero Dios y hombre, que sabia él quien era sin culpa.



Preguntóla mas el sabio á la Doncella, y la dijo: dime cuál fue el mejor luchador que en el mundo hubo? respondióle la Doncella, fué el Patriarca Jacob, que luchó toda la noche con el Angel.

Preguntóla mas el sabio: dime, Doncella, cuál fué la primera fusta que anduvo por la mar? respondió la Doncella: el arca de Noé.

Preguntóla el sabio: dime, cuál es el hombre de mas cumplida bondad; respondió la Doncella, el que priva su ira, y vence su voluntad.

Preguntóla mas: dime, cuál es la cosa que endeuda la que no debe nada? la Doncella le respondió, el descubrir su secreto á otro hombre ó muger.

Preguntóla mas, dime, Doncella, cuál fué el hombre mas récio en el mundo? la Doncella le respondió: en fuerza Sanson, en armas Hector.

Preguntóla mas: dime, Doncella, por qué persona fueron mas muertas? la Doncella le respondió, por la Reina Elena sobre Troya.

Preguntóla mas: dime Doncella, dónde fué el mayor ayuntamiento de gente en el mundo? la Doncella le respondió en Troya, que vinieron gentes de todo el mundo, unos para destruir y otros para guarnecer.

Preguntóla mas: dime, Doncella, cuáles son las mejores cosas que el hombre puede haber en sí? la Doncella le respondió: la verdad y la vergüenza.

Preguntóla mas: dime, cuál es el mal que los hombres codician? la Doncella le respondió, la vejez.

Preguntóla, dime: cuál es la cosa mas aguda que la navaja? le respondió, la lengua de la muger cuando está airada.

Preguntóla mas: dime, Doncella, cuál es la cosa mas ardiente que el fuego? respondió ella, el corazon del hombre cuando está airado.

Preguntóla mas: dime cuál es la cosa mas dulce que la miel? respondió ella la ganancia.

Preguntóla mas: cuál es la dolencia sin sanidad? ella le dijo: la locura.

Preguntóla mas: dime, cuál es la cosa mas récia que el acero? respondió ella, la verdad.

Preguntóla: dime, cuál es el mejor placer de los place-



28  
res? la Doncella le respondió: el vencimiento de su enemigo.

El sabio la pregunta mas: dime, cuales son los peores ó mas malos pecadores: la Doncella le respondió, el no creer en la Santa fé católica, y desesperar de la misericordia de su criador y Señor Dios.

Preguntóla mas: dime, cuales son las cosas mas ciertas que llevan al hombre al Paraíso: la Doncella le dijo: fe, bien obrar, esperanza y caridad.

Preguntóla mas: cual es la mejor cosa y peor del mundo? ella le dijo: la palabra, porque con ella se puede hacer mucho bien ó mucho mal.

Preguntóla mas: dime, cuál es el mejor día de la semana? la Doncella le respondió, el Viernes, por estas cinco razones.

La primera, porque el día Santo del Viernes hizo Dios á nuestro padre Adán.

La segunda, porque el mismo día vino á tomar carne el Hijo de Dios en la Virgen Santa María, y nació de ella verdadero Dios y hombre, no como los otros hombres, milagrosamente.

La tercera, porque el mismo día fue bautizado nuestro Señor Jesucristo de las manos de S. Juan Bautista.

La cuarta es, porque el mismo día fué crucificado nuestro Señor Jesucristo, y recibió muerte y pasion por salvar al humano linage.

La quinta, porque el mismo día vendrá nuestro Señor Jesucristo á juzgar los vivos y los muertos, y á los buenos dará la gloria y á los malos pena para siempre sin fin.

El sabio la preguntó: dime, qué condicion tiene el hombre? la Doncella le respondió: el hombre tiene en sí todas las condiciones y virtudes que tienen todas las aves y animales que Dios crió, y son estas que siguen.

Es bravo como Leon, franco como Gallo, ardid como Hurón, alegre como Himion, callado como Peon, sucio como Puerco, manso como Oveja, ligero como Ciervo, artero como Raposo, hermoso como Pavón, tragon como Lobo, casto como Abeja, leal como Caballo, perezoso como Pejo, escaso como Can, cobarde como Liebre, triste como Araña, parlero como Tordo, limpio como Cisne, necio como Asno, feo como Erizo, ayunador como Topo, y falso como Sierpe.



*Donde se trata de como se dió por vencido el tercer sabio, al que le llamaban Abraham el Trobador, como ya se ha dicho maestro de todas las ciencias; y de lo que le sucedió con la Doncella Teodór.*

**D**ice la historia que aquel sabio tercero cuando vió la respuesta que la sabia Doncella Teodór le daba, todas tan concertadas, y dado su conclusion por muy acabada, y que le habia respondido muy aguda y elegante á todo cuanto la habia preguntado, se miró bien en sí, que creía que no habia cosa en el mundo que él la preguntase en que ella no diese solucion, y salida á todo y buena conclusion. Levantóse de donde estaba sentado, y haciendo su reverencia al Rey, le dijo á grandes voces de esta manera: yo os digo, Señor, muy ciertamente, que esta Doncella sabe mas que yo, y desde aquí digo que es bastante para disputar con todo el mundo y quedar siempre vencedora, y V. A. la debe dar muy señaladas y grandes mercedes y mucha honra. Y despues que el sabio hubo su razon ya acabado ante el Rey, se levantó la Doncella, y puso delante del Rey con gran reverencia, besóle los pies y las manos, y acatándole como á Rey y Sr., le dijo de esta manera. Muy alto, y muy poderoso Sr., á V. A. Señoría plegue demandar luego á vuestro sabio que sin mudanza ni tardanza ninguna me entregue las diez mil doblas de buen oro bermejo, sin otra razon ni poner en ello otra excusa ninguna ni longeria. Y visto por el Rey la peticion que la buena y discreta Doncella decia, y conociendo su alta Señoría la razon y justicia que para ello tenia, segun el contrato que entre ellos habia pasado, de lo cual era fiador de ambas partes: mandò al sabio por sentencia, que luego en ese punto entregara á la Doncella la cantidad contratada, enviase á su casa por las diez mil doblas de oro, y se las diese á la Doncella. El sabio lo hizo así: y dióselas luego. Y el Rey dijo á la Doncella que demandase merced todo cuanto ella quisiese que él se lo daria. Y ella le besò los pies y demandòle merced, y que le dejase tornar con su Señor, y que la venta sea ninguna que de mí se ha hecho á V. A., porque tiene gastado por mí cuanto tenía, y él me pusiera á deprender todo aquello que yo no sé; porque, Señor, el desconocimiento es malo, el conocimiento es bueno, de lo cual soy en esto mas que V. A., porque esto es nada con lo que yo sé y podia bien hablar. Cuan-



do el Rey oyó esto á la Doncella, pesóle mucho por la merced que la mandó, que él bien pensaba que era suya; y pues que ya lo había mandado no se pudo desdecir. Entonces el Rey rogó á la Doncella, que pues que tanto sabia que le solicitase ciertas dudas que tenia, porque en ello tenia gran placer. Entonces la Doncella le respondió que digese S. A. todo lo que mandase que ella respondería.

*Las demandas que el Rey Almanzor hizo á la Doncella Teodór.*

El Rey preguntó: Doncella, qué virtudes es tomar el hombre penitencia? y ella le respondió, perdonar los pecados, hace al hombre ser en gracia de Dios ante las puertas del Paraíso: para el ánima del pecador que antes estaba en pecado mortal y en la ira de nuestro Señor Dios.

El Rey la preguntó: qué virtudes alcanza el hombre en oír Misa? ella le respondió: las virtudes que tiene la Misa á aquellos que devotamente la van á oír, son muchas y tan grandes que no se pueden numerar.

El Rey la preguntó: cuál ha de ser el mas trabajoso dia que en el mundo fuere? la Doncella le respondió, el dia del juicio, que allí aparecerá nuestro Señor Jesucristo muy airado, con las mismas llagas que recibió en la Santísima Pasión, y allí recibirán los malos muy crueles penas y sentencias sin género de piedad alguna, y serán lanzados en el infierno á sufrir crueles penas y tormentos para siempre jamás sin fin.

Preguntóla mas: cuál es el mas necesario Sacramento en que el hombre se puede salvar? la Doncella le respondió, todos son buenos, si guardan cada uno en su regla lo que Dios le mandó, porque en cada uno de ellos se puede salvar el hombre.

Y cuando el Rey vió que tan sabiamente le habia respondido, díjole: por cierto, Doncella, tú eres merecedora de ser Señora de todo mi Reino, y no me pesa sino porque te he otorgado libertad. Y entonces la mandó dar á la discreta Doncella diez mil doblas de oro fino; y mandó á su camarero que se las diese luego; y mandóla vestir toda muy bien de brocado, y envió á ella y su Señor con muy grande honra para su tierra. Y así la discreta Doncella dió cuenta de sí, y sacó á su Señor de trabajo. Por lo cual sea loado Dios por siempre jamás. Amen.

F I N.